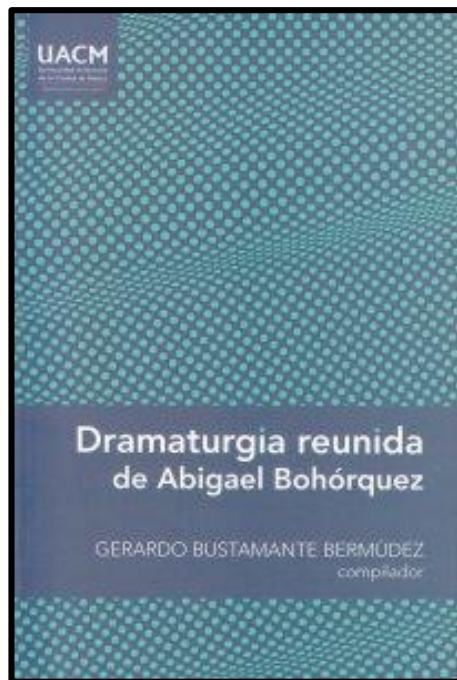


***Dramaturgia reunida de Abigael Bohórquez:***  
**Gerardo Bustamante Bermúdez (comp.)**

Alejandro Arteaga Martínez  
Universidad Autónoma de la Ciudad de México  
[alejandro.arteaga@uacm.edu.mx](mailto:alejandro.arteaga@uacm.edu.mx)



BUSTAMANTE BERMÚDEZ, Gerardo (comp.), *Dramaturgia reunida de Abigael Bohórquez*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2015, 495 pp. ISBN: 978-607-7798-86-6

Abigael Bohórquez, de acuerdo al *Diccionario de escritores mexicanos*, nació en Caborca (Sonora, México); en la Ciudad de México promovió una revista literaria y los ciclos *Poesía joven de México* en el Ateneo Español; obtuvo premios en nueve certámenes poéticos y, en 1964, el tercer lugar por su obra teatral *La madrugada del centauro*. En la sección bibliográfica de la entrada del *Diccionario* se consignan varios ensayos, hasta once libros de poesía y apenas uno, de 1967, con dos piezas teatrales.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Aurora M. Ocampo *et al.*, *Diccionario de escritores mexicanos*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas - Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, pp. 201-202.

El *Catálogo biobibliográfico* del Instituto Nacional de Bellas Artes añade que Bohórquez fue secretario del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de Sonora y del Departamento de Difusión Cultural del Instituto Nacional de Bellas Artes; jefe del Departamento de Literatura del Organismo de Promoción Internacional de Cultura de la Secretaría de Relaciones Exteriores y colaborador en el Instituto Sonorense de Cultura, entre otros puestos. Además, «dirigió dos grupos de teatro y estrenó varias de sus obras». <sup>2</sup> Bohórquez murió en 1995 en la ciudad de Hermosillo (Sonora). La sección bibliográfica del *Catálogo* se amplía: se cuentan ahí veinte libros de poesía y cinco de teatro.

Tras esta breve semblanza biobibliográfica, Abigael Bohórquez se perfila más como poeta que como dramaturgo, impresión corroborada incluso hoy al considerar la publicación, en la década pasada, de tres nuevas ediciones y una traducción de su poesía: *Las amarras terrestres: antología poética 1957-1995* (2000), *Heredad. Antología provisional 1956-1978* (2005), *Poesida* (2009) y *Poèsie en gage: anthologie* (2010). En ese periodo, se registra en el *Catálogo* una publicación que rescata parte de su teatro: *Noroestrada. Textos dramáticos* (2002).

Gerardo Bustamante, en el estudio introductorio de *Dramaturgia reunida de Abigael Bohórquez*, considera que el silencio sobre la faceta de Bohórquez como dramaturgo tiene que ver con que este no perteneció «a ninguna generación poética o círculo institucional, con sus respectivas corruptelas, [lo que] le trajo al escritor caborquense en varios momentos el ninguneo que se ejerce a través del silencio en la prensa, la academia y en los círculos de escritores» [2015: 21]. Bohórquez, ante la «falta de directores e instituciones interesadas en el montaje de sus textos» [2015: 26], presentó algunas de sus obras y definió, quizá resentido, su convicción textocéntrica: la escritura dramática era, para él, el material puro con que trabajaba la

---

<sup>2</sup> *Catálogo biobibliográfico de escritores de México*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 2005, <<http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/catalogo-biobibliografico>>, [consultado el 25-06-2015].



imaginación de cualquier lector, quien no necesitaba de la puesta en escena para apreciar el valor del texto.

Sin embargo, el silencio sobre la dramaturgia de Bohórquez puede ser consecuencia de su posicionamiento en la cultura urbana del medio siglo mexicano. Como recuerda Bustamante, en el ambiente capitalino de entre 1920 y 1960 se consolidaron espacios de representación cuyo objetivo y el de las políticas que los administraban fue la «ampliación y promoción del trabajo teatral, aprovechando al máximo todos los espacios artísticos de la ciudad con el fin de convocar a concursos teatrales, realización de conferencias, ciclos con directores y actores nacionales y extranjeros» [2015: 17]. En ese contexto de fortalecimiento administrativo de las prácticas teatrales en la Ciudad de México, la particular dramaturgia de Bohórquez no tenía cabida.

La crítica teatral contemporánea a la producción de Bohórquez entroncaba su obra con determinados elementos vanguardistas. Bohórquez sabía de esta filiación: «luego me salen con que tengo influencias de Lorca, de Valle Arizpe o de Valle Inclán; ya me hice bolas... debe ser la “incultura” que me achacan» [2015: 25]. Bohórquez se desligaba de esa tradición, pero es difícil no ver tales huellas en su obra: el ambiente onírico de algunas escenas, los elementos simbólicos de otras y, en general, el tono poético de la mayoría de las obras compiladas en *Dramaturgia reunida* (por algo Bohórquez subtitula «poema dramático» a más de una composición) evidencian la distancia entre el teatro de Bohórquez y su contexto, y la vinculación de aquel con ese pasado vanguardista al que lo referían los críticos. Las doce obras reunidas en esta compilación preparada por Bustamante son entonces un muestrario de un teatro cuya originalidad, en su momento, impidió su inserción en las instituciones culturales mexicanas en consolidación.

Tras la lectura de *Dramaturgia reunida*, se observan algunos de los intereses de Bohórquez como dramaturgo: el impacto de la Revolución Mexicana, la mujer abrumada por imposiciones sociales, el camino de la juventud hacia la madurez; pero también el poder, la violencia y la sexualidad



(es un intento por hacer visible el tema homosexual). Algunas obras delatan un trasfondo político y social, pero sería erróneo decir que estamos ante un teatro propagandístico: Bohórquez equilibra sus inquietudes y el desarrollo de las tramas, la mayoría de las cuales conservan su frescura.

Muestras de la crítica de Bohórquez hacia la desigualdad social en el ámbito rural son *La madrugada del centauro*, *El círculo hacia Narciso*, *Caín en el espejo* y *La estirpe*. En ellas, la Revolución Mexicana sirve de trasfondo y la venganza motiva a los personajes. Las intrigas y los rencores familiares y de clase tejen redes que anuncian al lector climaxes violentos. Se trata de obras con un discurso bien definido: el campesino sufre porque una fuerza externa lo doblega. Tras la aniquilación del campesinado se construirá el nuevo mundo postrevolucionario, pero la degeneración de los hacendados es producto de la violencia contra el más débil.

En relación con la historia como fuente, dos piezas de *Dramaturgia reunida* reconstruyen acontecimientos criminales supuestamente reales: *La sagrada familia* y *Nombre de perro*. En ambos casos, los hechos dramatizados nos remiten a la década de los cincuenta y a la región de los ríos de Sonora. Por un lado, en *La sagrada familia* se reconstruyen los asesinatos rituales de un grupo de varones homosexuales quienes se vengan de los enemigos personales. La obra requiere de una compleja tramoya: pantallas de vídeo donde se proyecta información de los crímenes, biombos traslúcidos que dejan ver las sombras de los asesinos y sus víctimas, sonido para reconstruir espacios aurales donde se desarrolla una trama policiaca paralela. Por otro lado, *Nombre de perro* aborda un crimen desde una perspectiva más bien satírica: Francis, un homosexual cincuentón, decide asesinar al joven herrero que lo rechaza, pero su plan no resulta como esperaba y sus intenciones lúbricas y criminales acaban por descubrirse.

De otro tono son un par de piezas que abordan los enredos amorosos o a los amores imposibles de las mujeres. En *Nocturno del alquilado y la tórtola* se desarrolla una dependencia entre la soltera que confía en dejar atrás la monotonía cuando escape con el joven que alquila una habitación. La



Deshabitada, en *La hoguera en el pañuelo*, es una figura casi hierática que anhela tener hijos; el Penitente, su marido, juró castidad como ofrenda a Dios por una gracia. La Deshabitada considera abandonar el *mariage blanc* al que se le ha forzado y huir con el Cálido para hacer una vida nueva.

Un espacio clasemediero, cercano al estilo del último Cine de Oro mexicano, se construye en *Ave fénix, levántate y expira*, donde se parodia el triángulo amoroso: dos amantes varones y la mecenas de uno de ellos tratan de sobrellevarse en un espacio lleno de tensión. En *Tal vez nunca... o mañana* el dramaturgo aprovecha un espacio único para que ahí se crucen personajes y se desarrollen breves situaciones como el primer amor y la angustia. *Compréndeme y verás* aborda, en tono cómico, la crisis de una pareja madura: en medio de juegos de palabras, se atisba la comodidad en la que se ha asentado este matrimonio.

*Quechilóntizn Stranger* se aparta de los grupos anteriores. Ubicada en el Valle de México precortesiano, la Princesa se ha encaprichado con el falo de un vendedor callejero. El Rey busca reavivar a su languidecida hija y, tras las pesquisas necesarias, encuentra a Quechilóntizn Stranger. Este, a cambio de satisfacer sexualmente a la Princesa, exige «El libre comercio de mis tribus en todos tus mercados, en tu señorío y más allá, si se puede» [2015: 491]. Bohórquez hace un ingenioso experimento intertextual en esta obra: en varios parlamentos hay versos de canciones populares; así se relajan las situaciones más serias y escabrosas de la obra. El lenguaje erotizado hace de esta, la última pieza de la compilación, un producto jocoso enmarcado en un pasado imposible, pero alusivo a la realidad de libre mercado mexicano.

Aun cuando se trata de un trabajo impecable de presentación de la obra dramática de Bohórquez, hay tres elementos filológicos ausentes en *Dramaturgia reunida* que, a nuestro juicio, habrían sido útiles para orientar al interesado en el teatro de este dramaturgo mexicano del siglo XX, sobre todo porque la presente compilación puede considerarse el mejor panorama actual de su producción. La primera ausencia es que las obras no se ordenan cronológicamente y, por lo tanto, no se aprecia la evolución dramática de



Bohórquez, si la hubiera; a este respecto, Bustamante dice que *La estirpe* fue la presentación profesional de Bohórquez como dramaturgo en 1956, y que en 1957 «escribe y estrena *Compréndeme y verás* y *El círculo hacia Narciso* [...]. En 1959 escribió *Tal vez nunca... o mañana*» [2015: 20], es decir, en este periodo hay reiteraciones de la Revolución mexicana como tema y del género tragicómico que luego no se ven más. La temática homosexual también es posterior a este momento.

En relación con la cronología, extrañamos que no se ofrezca información bibliográfica sobre la procedencia de las piezas reunidas porque esto impide saber cuándo se publicaron por primera vez, si es que se conservaron manuscritas o si tuvieron más de una versión. Según Bustamante, *Tal vez nunca... o mañana* se conserva en una versión mecanografiada que en 1984 entró a formar parte del acervo de la Biblioteca de las Artes; y *El círculo hacia Narciso* es la versión final de *La vocación del orgullo*, trabajo primigenio del cual no se nos dice nada más [2015: 20].

La tercera ausencia tiene que ver con qué obras se estrenaron. Aunque la puesta en escena llegó a no ser importante para Bohórquez, saber ahora si una de sus piezas se representó o no ayudaría a entender la recepción de su dramaturgia en su momento. Cuando se presentaron piezas como *La madrugada del centauro*, la crítica periodística a veces reseñó el montaje sin entender a cabalidad el trabajo de Bohórquez; pero en otras ocasiones, como parece que ocurrió con *Tal vez nunca... o mañana*, algunos textos pudieron permanecer desconocidos para el público o circular en manuscrito y esto, de alguna manera, explicaría el aislamiento al que se confinó al autor.

Estas ausencias filológicas en *Dramaturgia reunida de Abigael Bohórquez* quizá serán suplidas por sendos trabajos del propio compilador, cuya investigación sobre Bohórquez se anuncia como en proceso. *Dramaturgia reunida*, empero, es por sí misma una colección que ofrece un camino fiable hacia la obra teatral del poeta sonoreense.

